

## Montevideo 2037

Los iniciantes saben que tienen una misión crucial para lo que resta de humanidad y, en ese día de flamante primavera austral, comienzan su jornada con dedicación al cuerpo. Ejercicios integrales y desayuno basado en trigo, frutas, leche y miel. Pero algunos comienzan a discutir alterando su espíritu desde la mañana. Unos mantienen que la exploración espacial no debería haberse detenido. La Autoridad Mundial debiera continuar la colonización de otros planetas porque, después de lo ocurrido, quizás la supervivencia humana tenga que asegurarse fuera de la tierra, incluso buscando existencia extraterrestre. Otros estiman que la vida en nuestro planeta necesita todos los recursos disponibles, por lo que, teniendo en cuenta la escasez acuciante, habría que conservarlos cueste lo que cueste. Los discípulos están inquietos porque esa discusión genera divisiones en el grupo en lugar de armonía.

La pregunta que dirigen ese día a los enseñantes se formula de la siguiente manera: maestro, estamos confundidos: ¿debemos seguir la exploración espacial?, ¿existe vida fuera del sistema solar? Y si existe, ¿será vida inteligente?, ¿podremos comunicarnos con ellos?, ¿podrán ayudarnos a resolver nuestros problemas?

El maestro ese día es un anciano y no parece tener mucho tiempo puesto que desea volver a sus reflexiones. Sale a recibirlos con expresión solemne, ellos se sientan alrededor y habla una voz salida de la noche de los tiempos.

*Debeis calibrar el principio de la unidad del universo. Todo comenzó con algunos elementos, que eran simples gases, y se fueron haciendo más complejos. Los mismos elementos químicos están presentes aquí y en el resto del universo. Lo mismo ocurre con las partículas y con la luz. La tabla periódica, la luz y el espectro electromagnético son un patrimonio universal, que nosotros hemos llegado a compartir y que permite comprenderlo todo.*

*De esto se deduce el corolario de la unidad de la vida. Si existe vida en otros lugares del universo será esencialmente como la nuestra. Puede haber cambios, los asteroides han caído en momentos distintos, podemos encontrar esos mundos en estados de evolución diferente, pero la vida será como la nuestra.*

Los iniciantes se miran y algunos piensan que no ha respondido a la pregunta en toda su extensión. Uno se atreve a decir: pero, ¿los encontraremos alguna vez? El maestro reflexiona un rato y se dirige al horizonte.

*Las estrellas más cercanas, Alpha Centauri, se encuentran a más de cuatro años luz y nadie puede viajar a la velocidad de la luz sino la luz. En nuestra galaxia de cien mil años luz, si hubiera vida a setecientos años luz, ¿qué significaría eso para nosotros?*

*Las verdades reveladas son las verdades del universo. Teneis que reflexionar más sobre esas verdades porque esconden muchos significados. No hay que buscar vida fuera de la tierra sino dentro de vosotros. Nosotros hemos iniciado la tarea, que os corresponde continuar. Cuando examinéis una ley física, química o biológica, detenéos a pensar el significado humano y espiritual que esconde. Creímos que eran leyes científicas solamente y nos equivocamos. Seguramente vosotros podréis concebir esta unidad mejor que nosotros lo hemos hecho.*

Al día siguiente, los discípulos deben superar una prueba física en el mar. El agua está fría y contaminada, pero es preciso sobrevivir. En esa ocasión no hay ninguna baja ni tampoco heridos.

De vuelta al retiro el debate se centra sobre un aspecto de la religión de cada uno. Muchos de los iniciantes asiáticos se han educado en la ley del eterno retorno, y alguno cree en los ciclos de la reencarnación. Estos dicen: nosotros tenemos una visión más completa del ciclo de la vida y de la pertenencia de todos a un mundo común, mientras que vuestra idea de una salvación final significa que la historia de los hombres terminará un día con un gran acto divino. Aquellos que aceptaban la idea de la salvación de los justos en el juicio final estaban preocupados porque no podían determinar la llegada de ese día, y los otros les increpaban por ese motivo.

Maestro, dijeron tras muchas negociaciones, tenemos una cuestión crucial: ¿vamos hacia la salvación y la condenación de los hombres, o estamos dentro de ciclos de reencarnación? Como algunos no quedaron satisfechos con la pregunta, tuvieron que añadir en lenguaje que fuera aceptable para distintas religiones: ¿tiene la historia cósmica un momento final para la humanidad?

Ese día el maestro era ligeramente risueño y dócil, de aspecto corpulento como un antiguo jugador de rugby. Su voz era segura y se mostraba más dispuesto que otros a hablar.

*Debeis recordar el principio del movimiento universal. La tierra no está nunca en el mismo punto porque viaja en la inmensidad del espacio según la danza de la gravedad. Los antiguos creían que la tierra era un centro inmóvil y los astros circulaban en torno a ella. Luego nuestros antepasados pensaron que giraba alrededor del sol, que se encontraba quieto. Ahora sabemos que la tierra tiene al menos cuatro movimientos: primero, rotación sobre su mismo eje (veinticuatro horas); segundo, giro alrededor del sol (365 días); tercero, esta estrella y todo el sistema solar viajan en torno a nuestra galaxia, la Vía Láctea, completando una vuelta cada doscientos treinta millones de años. Desde el surgimiento de los primeros animales pluricelulares hemos completado un par de vueltas. Y cuarto, nuestra galaxia se mueve también con su grupo local de galaxias, atrayéndose y repeliéndose. Todos estos cuerpos celestes flotan en el espacio según las leyes de la gravedad.*

El maestro comprueba que la mayoría de los iniciantes conocen esas leyes, aunque guardan respeto porque es más importante entender e interpretar que saber. El maestro continúa.

*Ese movimiento universal tiene como consecuencia la irrepetibilidad del tiempo.*

*Se hace un profundo silencio.*

*Nunca nada es igual.*

Sidu, un iniciante indio, está disgustado porque eso contradice la reencarnación en la que, a su forma, cree. En cambio, el maestro no ha revelado nada sobre el juicio final, que él considera un punto débil de otras religiones, y se dispone a preguntar. Pero otro discípulo se adelanta. Este maestro acepta la interacción, aunque la regla solo permite una cuestión al día con el fin de tener mas tiempo para interiorizar.

Un discípulo experto en física toma la palabra e inquiera sobre el concepto de tiempo. El especialista habla con erudición de la teoría de la relatividad y la posibilidad de viajar en el tiempo. La expresión del maestro se muda y le interrumpe con una carga de ira contenida.

*El estudio del tiempo mide los límites de la mente humana. Los físicos confundís el mundo de las partículas con nuestra realidad. Vosotros en cambio, queridos sucesores nuestros, utilizad las verdades intuitivas del tiempo sin más. El tiempo es como la luz. ¿Podríamos los humanos entender el universo sin luz? ¿Podríamos entenderlo sin tiempo? El tiempo es una condición indispensable para la existencia de la materia desde hace miles de millones de años, para la existencia de la vida y la evolución, y una circunstancia indispensable para nuestra existencia humana y nuestra*

*consciencia. Existe el tiempo cósmico desde hace 13.700 millones de años, y existe nuestra percepción del tiempo, común a los humanos desde nuestro planeta, y esos dos tiempos coexisten en paz. Para el universo y para nosotros, el tiempo es la medida del acontecer. Con eso basta.*

Los iniciantes callan, están incómodos porque el maestro se ha enardecido. Se oye el revolotear de un pájaro, el viento dialoga con las agujas de los pinos y el maestro vuelve a hablar con calma, recuperando su leve sonrisa al final.

*Lo importante es que el tiempo forma parte de nuestra conciencia colectiva o colsciencia y permite comprender el universo, todo lo que existe y su devenir. Nuestro viaje vital ocurre en el espacio y en el tiempo y ambos están relacionados de la manera más simple y tranquilizadora. Sabemos que el tiempo puede medirse por las tres dimensiones espaciales. El movimiento helicoidal de la tierra alrededor del sol (avanzamos como una espiral rodeando la galaxia) permite definir el tiempo como la diferencia entre dos puntos de ese movimiento, mirados desde la misma tierra. A la inversa, el espacio que avanzamos permite medir el tiempo en días y años. Hacia atrás es el pasado, hacia donde va la tierra es el futuro. Para viajar en el tiempo, tendríamos que tomar todo el planeta y hacerlo retroceder a un punto anterior de su trayectoria, o también hacer saltar el globo hacia delante en el espacio. ¿Quién podrá empujar el mundo así? ¿Qué fuerza es necesaria? El tiempo es irrepetible; los humanos que quieren hoy viajar en el tiempo acarician la piedra filosofal de nuestros antepasados. Quien quiera ser infeliz, que rompa su cerebro estudiando esas locuras del tiempo. Mejor sería que se parase a pensar cuántas formas tiene una semilla de volar en el viento.*

El discípulo interpelado sabe que tiene que partir. Su lugar no está allí. Respeta las reglas y no increpa al maestro, pero no puede reprimir pronunciar una última frase antes de abandonar el retiro. Se pone en pie y afirma con una convicción sincera: La ciencia tiene que seguir avanzando: muchas veces en la historia se dijo que no podíamos llegar más allá y siempre triunfamos; me voy adonde piensen libremente y se pueda cultivar la ciencia sin obstáculos.

Tras desaparecer el iniciante, todos meditan en silencio, y el maestro afirma al cabo:

*No os confundáis. En la historia, los dogmáticos querían censurar la labor de los racionales. Nosotros no somos así. El problema son los límites científicos de la razón. La mente humana no puede comprenderlo todo. Los humanos han creído que dominaban el universo y que eran ilimitados, y esto hay que revisarlo con el principio de los límites humanos. Ignorar ese principio nos ha conducido al desastre. El hombre no puede vivir mil años ni subsistir sin aire. Nuestras piernas no pueden correr tan rápido como una gacela. Y la mente humana tiene sus límites para comprender el universo. Nadie puede creer que el cerebro es ilimitado. Nadie puede creer que los humanos estamos por encima del universo que nos acoge, del planeta que nos alimenta, y de la vida porque formamos parte de ella.*

*Tenemos que liberar a los humanos del instinto de arrogancia, que es un espejismo antiguo. El despertar de la conciencia sobre las diferencias con otros seres vivos nos llevó a la arrogancia. El acentuar esas diferencias nos llevó a pensar que estábamos por encima del resto del universo, y eso es falso. Debemos recordar el principio de los límites humanos. Tenemos que liberar a nuestra mente de la inmensidad. Solo así miraremos hacia la profundidad de lo que sabemos sobre el espacio, la historia, la vida y el tiempo. El comprender el universo es un don que nos hace participar más plenamente de los dones del universo. Pero el vuelo de la mente*

*puede conducirnos a lo inútil. No hay que saber más, hay que encontrar el sentido de lo que sabemos.*

Al día siguiente, un grupo de iniciantes comenzó otra discusión. Ese día llovía intensamente, lo que molestaba más a los tullidos y heridos que aguantaban estoicamente, y tuvieron que refugiarse en el cobertizo. El incidente del día anterior ya estaba olvidado, y las enseñanzas habían sido asimiladas. Ese día, la revolución interna surgió de cultivadores del espíritu más que de científicos. Todos los discípulos habían sido seleccionados a partir de diversos orígenes y con las más diferentes profesiones y artes, en un buen equilibrio entre saberes. Una representante del grupo subversivo, que provenía de la vida católica religiosa, dijo lo siguiente con todo respeto.

Vamos a ser sinceros: nos han dicho que cada uno puede mantener su religión, y muchos encontramos necesario seguir creyendo en nuestros dioses. El pacto entre los estados restantes tras la Conmoción, que debe aplicar la Autoridad Mundial (la cual nos ha encargado reconstruir el espíritu de la humanidad), es que las religiones históricas conviven con esta nueva Neoligión que vosotros iniciáis. Pero a veces tenemos la sensación de que nuestros dioses no son compatibles con vuestras enseñanzas, y esto no nos gusta porque nosotros queremos preservar nuestros dioses y nuestras religiones, que constituyen un gran patrimonio de lo que queda de nuestra historia y nuestros pueblos. ¿Cómo hacer compatible la religión universal que creáis con nuestras religiones auténticas?

Ese día el maestro era un alto y vetusto norteamericano de origen africano.

*Dios habla a través de la materia, la naturaleza y la vida. Nosotros tenemos que saber escuchar. Los profetas anteriores oyeron esa Voz cósmica de diversas formas y avanzaron en nuestra labor, por lo que les admiramos y alabamos. Ahora nos corresponde completar su tarea en esta etapa global tras todo lo que ha pasado, todo lo que hemos aprendido y los errores cometidos. La suerte para nosotros y para el resto de la humanidad es que podemos cultivar nuestras religiones (os confieso, yo soy protestante) y añadirles esta Neoligión, que las respeta y que quiere ser común a todos los habitantes del planeta.*

*Del mismo modo que antes Dios usó otros medios para hablar, ahora nos ha ofrecido de manera más abierta su grandeza a través de la inteligencia. Permitidme contaros una vez más la historia de Andrómeda. Durante mucho tiempo se pensó que el punto luminoso M31 era una estrella nebulosa, algo diferente de las demás, en la Vía Láctea. Pero Hubble descubrió en 1925 que realmente se trataba de otra galaxia, la cual, tras observaciones posteriores, se situó a unos dos millones y medio de años luz de nosotros. Andrómeda contiene alrededor de 800.000 millones de estrellas, el doble que nuestra galaxia, con la que mantiene cercanía en el universo, ya que las dos se están acercando. Dos millones y medio de años luz no es tanto en el universo observable. Este universo es una esfera en torno a la tierra de un radio de 46.000 millones de años luz. Los cúmulos de galaxias en ese espacio inmenso contienen miles de galaxias, y el nuestro, el cúmulo de Virgo, contiene quizás unas 1.200 galaxias como la Vía Láctea.*

*Para comprender a Dios, cuyo nombre sea loado, hay que recordar el principio de la inmensidad. Esas dimensiones sobrepasan a los humanos. Nosotros hemos podido medirlas y comprenderlas, pero el universo, el tiempo y el espacio tienen una grandeza que nos sitúa en nuestro lugar, como una especie viva que no tiene asegurada su supervivencia en un minúsculo planeta en un ínfimo rincón del universo. Aunque hubiese vida en Andrómeda, la galaxia espiral más cercana a la Vía Láctea tardaríamos dos millones y medio de años en llegar viajando a la velocidad de la luz y*

*nada puede viajar a la velocidad de la luz sino la luz. La inmensidad y la unidad del universo son la medida de Dios.*

*Si la pregunta es ¿existe Dios?, la respuesta es por supuesto que sí. Mirad a la inmensidad. Dios es el origen del Big Bang, Dios es el creador de la materia y de las zonas oscuras de la materia y energía que todavía no comprendemos. Dios es el creador de las leyes que regulan el universo, la vida y la evolución. Dios se nos manifiesta en el espacio, en el tiempo, en el sistema periódico, en el espectro electromagnético y en la luz. Dios se nos manifiesta en los seres vivos, en su adaptación, su evolución y en su armonía. Nosotros tenemos el cometido de escuchar y asimilar toda esa riqueza.*

*Si la pregunta de cada uno es ¿podemos conservar nuestro Dios y nuestra religión?, la respuesta es ¡claro que sí! Cada religión pertenece a una cultura y a una historia y todas son válidas porque se van adaptando a un mundo global y al conocimiento.*

*Pero si la pregunta es ¿cuál es el Dios más auténtico, de todos los que presentan las diversas religiones?, hay que responder: todos ellos, porque tienen sentido para las religiones históricas. Con la Neoligión nuestra misión es explicar que el Dios del universo que comprendemos hoy mejor, el creador de las leyes físicas, químicas y biológicas que descubrimos en el universo es el mismo Dios de las religiones históricas.*

Al día siguiente, la primavera austral ha dado lugar a un brusco cambio hacia el frío verano. Un viento adusto les golpea en el campo, donde salen a cultivar hortalizas, lo que es más difícil de resistir debido a que ese día corresponde un ayuno moderado. Las condiciones de vida de iniciantes y maestros son duras, pero voluntariamente se someten a ellas porque gran parte de la población del planeta está sobrellevando condiciones similares tras la Conmoción.

La maestra que aparece ante ellos ese día es de origen ruso y tiene la cabeza afeitada. Sidu, experto indio en matemáticas y filosofía, uno de los más brillantes del grupo, quiere hablar hace días y, aunque no está seguro que esta maestra sea la indicada para responder a su pregunta, las reglas estipulan que todos los enseñantes son igualmente competentes y trabajan en la misma dirección. Sidu no aguanta más y dice por su cuenta, sin consultar a los demás:

Ya hemos aprendido que, como la tierra circula sin cesar en el espacio, no puede pensarse en la vuelta atrás ni en los ciclos. En realidad no hay ciclos de vida sino una Espiral de la Vida que avanza en el tiempo, como impone el movimiento de la tierra, y esto lo acepto. Sin embargo, el principio de la irrepetibilidad del tiempo tampoco da la razón a los defensores del juicio final. El tiempo cósmico continuará y no se detendrá en ningún momento para organizar ese acto divino del juicio del bien y el mal. Los muertos tampoco resucitarán, aunque no me alegro por ello. A mí (y supongo que a muchos también) me gustaría resucitar en mi propio cuerpo o incluso en una reencarnación. Mi pregunta es, si el tiempo es irrepetible y avanzamos sin cesar, ¿por qué las religiones se siguen afanando para anunciar la resurrección humana en el futuro? La gente quiere perdurar, pero ¿existe alguna forma de vida eterna?

Ella, de agraciado rostro, habla con voz grave y tranquila.

*Has hecho varias preguntas, joven amigo, pero lo acepto. Para saber si habrá juicio final, si el tiempo humano o terrestre tendrá un término, y para saber si existe la resurrección y la vida eterna, tenemos que considerar el principio del progreso universal. Primero hubo el progreso físico y químico, que produjo nuevos elementos más pesados a partir de hidrógeno y helio. Luego hubo progreso cósmico mientras los astros se fueron formando, y la tierra nació hace 4.500 millones de años, aunque tardó*

*en estabilizarse y, antes, recibió el impacto de otro planeta, lo que formó la luna. Con la tierra algo más estable se precipitó el agua líquida en su superficie y hace 3.500 millones de años surgieron los primeros signos de vida. La vida también progresó y se hizo más compleja. Aparecieron las algas tras las bacterias, y la vida animal pluricelular surgió hace 575 millones de años. Los mamíferos con placenta aparecieron hace 135 millones de años, y los homínidos en forma de australopitecus debieron evolucionar hace cinco millones. Este es el progreso biológico. Pero, desde que aparecieron los homínidos sobre la tierra, también se ha verificado el progreso humano: se va expandiendo la capacidad craneal, mejorando las especies, hasta que tenemos constancia del homo sapiens hace 200.000 años.*

*¿Cuál es el sentido de ese progreso? ¿Hacia dónde conduce toda esa evolución química, cósmica y biológica? No lo sabemos. Pero ignorar hacia dónde vamos no impide reconocer la gran fuerza del trayecto mejórico acaecido hasta ahora. Esta es la gran enseñanza que debemos meditar. La materia quiso componerse para elaborar elementos químicos más complejos a partir de los más simples. Los residuos en el sistema solar quisieron juntarse para formar un planeta donde la vida fuera posible, con un sol dando la energía necesaria. En este planeta, el agua líquida quiso ser el medio para originar la vida que se reproduce, luego vino el oxígeno en el aire y la vida quiso hacerse cada vez más rica y variada. A lo largo de millones de años, los seres vivos quisieron ser cada vez más elaborados y sofisticados, e incluso la fuerza de la vida quiso desarrollar la consciencia y la inteligencia en nuestra especie. Todo esto significa algo aunque todavía no sepamos bien qué.*

La maestra hace una pausa teatral, y los iniciantes intuyen que tiene al menos parte de la solución.

*Para empezar, significa que el progreso en sus múltiples manifestaciones existe. El progreso existe indudablemente y lo que es más aleccionador para nosotros es que tiene muchas dimensiones: física, química, cósmica, biológica y humana. Nuestro planeta es la prueba viva de ello.*

Sidu escucha tan atento que no puede reprimir una interrupción espontánea: pero esa mejora ocurre solo desde nuestro punto de vista humano.

*Por supuesto, ¿y qué otro punto de vista podemos utilizar? Nuestro planeta hoy es mejor que un planeta tierra rebosante de magma y sin vida o que la tierra de las bacterias y las algas o que el planeta de los dinosaurios o que un planeta lleno de animales pero sin humanos. El creer que no hay diferencia entre ellos es contrario a la razón y a la vida.*

Además, replica el joven atrevido con un argumento más elaborado, esa mejora es muy limitada porque solo afecta a nuestro planeta. Lo que está ocurriendo en el resto del universo, el baile de los astros, no parece a mis ojos progreso. Y los humanos podemos hacer muy poco para continuar esa mejora en el universo, aunque solo sea porque hemos consumido la mayor parte de los recursos de la tierra.

*Los humanos contribuimos a esa ley de mejora con nuestra evolución, con nuestra inteligencia y conocimiento. Ahora la evolución ya no es solo biológica sino también humana, y esta ocurre en una escala diferente de tiempo. El progreso humano ocurre con dudas y retrocesos. Los errores del pasado se superan con progreso. El esforzarnos para aprender y comprender la realidad es otra forma de progreso, que nos hace participar del gran principio universal. Las especies de plantas y de animales que se esfuerzan por vivir y se adaptan a las nuevas circunstancias para evolucionar hacen lo mismo que nosotros cuando estudiamos el universo y corregimos nuestra actuación equivocada, como debemos hacer ahora tras los desastres que ocasionamos. Quizás llegue un momento en que los humanos podamos tener un impacto mayor en la*

*mejora del universo, y seguramente será a través de la fuerza de nuestra mente, aunque esto tampoco puede llevarnos a pensar que el cerebro es o será ilimitado, incluso con ayuda de la técnica. Los humanos no podemos viajar en la inmensidad o transformarla, pero si podemos compartirla.*

Los ojos vivos de la maestra otean los otros ojos y encandilan a los iniciantes.

*Pero todavía no hemos respondido a las preguntas. El tiempo del planeta y el tiempo humano pueden terminar por causas naturales, y entonces la fuerza de la creación volvería a iniciar su trabajo, o por causas humanas, y eso no lo podemos aceptar. El juicio final llegará cuando no seamos capaces de continuar la inteligencia o la vida, y seremos condenados si hemos provocado esa terminación. Con la extinción por causas humanas vendrá la condena eterna.*

*La resurrección se produce cuando la vida continúa. Los humanos son salvados si prosigue la fuerza del progreso actuando sobre la vida, incluida la fuerza del progreso de la inteligencia humana. Perduraremos en la vida gracias a la inteligencia, y si seguimos progresando veremos nuevas formas de vida.*

*Por tanto, querido amigo, tu deseo no está descaminado. Viviremos eternamente a través de la vida futura, y esa vida estará en nuestros hijos que son nuestra resurrección y en todas las formas de vida en las que nos reencarnaremos de esa manera ideal, al haber contribuido al avance de la vida. La vida futura, incluso la vida eterna, depende de que sepamos comprender el principio del progreso universal y acertemos a continuarlo con nuestra presencia en el universo.*

Al día siguiente, los iniciantes deben recorrer unos once kilómetros, cada uno a su ritmo, corriendo o andando, al comenzar la mañana. Su residencia de madera se ha instalado en el cerro frente al puerto que se encuentra casi inundado por la subida del mar, en el camino Cibils, cerca del Memorial de los Desaparecidos. Ese día tienen que correr hasta el Parque Lecocq y el río Santa Lucía, y luego volver al cerro, pasando cerca del edificio y el jardín de maestros.

Las ideas sobre el principio del progreso universal necesitan más tiempo para recalcar, por lo que los discípulos piden todo un día para extraer consecuencias.

Al día siguiente, un iniciante plantea primero una cuestión de método. Estas cuestiones no eran preguntas sino dudas sobre la forma de vida en el retiro. El iniciante de origen escandinavo alega que, para estudiar aspectos del principio anterior, necesitaría conectarse a internet, por lo que deberían reconsiderarse los criterios sobre el aislamiento y sobre el uso de teléfonos móviles y ordenadores. Las respuestas de los maestros a las cuestiones de método se comunican por escrito y esta no se hace esperar. Los discípulos reciben un escueto papel.

*El método no es interconectado ni internet. La información que tenéis es suficiente. El método ahora es interhumano para llegar a lo intrauniversal.*

Ese día el problema que surge en la conversación preliminar entre los iniciantes es la lucha entre el bien y el mal. Un pensador de origen brasileiro que ha escrito varios libros sobre la materia es el encargado de exponer este espinoso problema al maestro.

El progreso universal, que hemos asimilado, no resuelve la existencia del bien y del mal en el mundo. El mal de origen cósmico es inevitable. Los humanos lo percibimos como mal pero la naturaleza es ciega al aplicarlo. Un terremoto que acaba con la vida de miles de personas nos pone tristes pero nada podemos hacer. En cambio el mal de origen humano es agobiante y nos llena de rechazo. Cuando alguien elige dañar a otro, nos parece una crueldad. Cuando alguien decide dañar a los demás a gran escala, como los que lanzan genocidios o guerras injustas, los que torturan o esclavizan, nuestro espíritu se rebela y luchamos para evitarlo. Pero muchas veces es difícil saber cuándo hacemos el mal, como la experiencia de la Conmoción ha demostrado.

Creíamos que nuestra sociedad global era muy avanzada, que habíamos conseguido un nivel de civilización y de bienestar elevados y, sin embargo, nos precipitamos al abismo. No lo creíamos, pero estábamos haciendo el mal porque nuestros errores llevaron a la Conmoción. Nuestro corazón pide siempre hacer el bien, pero nunca sabemos exactamente lo que esto quiere decir. En nuestro siglo convulso y tras la gran Conmoción, ¿podéis darnos guías ciertas para conocer el bien y el mal? Interpretamos el movimiento de los astros y la evolución de las especies cada vez de manera más profunda, pero ¿cómo podemos promover el bien en nuestra sociedad global y rechazar el mal humano?

Los discípulos están sorprendidos porque el maestro es casi tan joven como ellos, aunque lleva la ropa inconfundible de los maestros. Habla con mesura y con acento cantarín que algunos reconocen como de las universidades británicas tradicionales, y recuerdan que ahora están destruidas.

*El bien y el mal son relativos y dependen de quien los observa. Un rico puede pensar que es un mal que le priven de su dinero pero lo que importa es el bien de la sociedad, para lo que hay que cobrarle impuestos. Un pobre siente que su miseria es un mal, pero si mucha gente de su comunidad está saliendo de la pobreza, esto es bueno para todos, a pesar de su miseria individual. La enfermedad de un niño es un mal para su familia, y todos nos entristecemos, pero si la ciencia está avanzando en la curación de las enfermedades, está haciendo un bien para todos. Un criminal puede producir un daño enorme y esto constituye un gran mal sentido directamente por las víctimas, pero importa establecer sistemas justos de contención y represión de los crímenes, lo que crea una sociedad más libre y pacífica.*

*El bien y el mal también son relativos en el tiempo. Hechos de la historia que eran vistos entonces como normales son hoy percibidos como grandes atropellos. Las masacres en las guerras, el tráfico de esclavos, el odio racial, la exclusión de la mujer, la carrera de armamentos nucleares, todos estos fenómenos son juzgados desde nuestra época como inaceptables. Nuestros antepasados encontraban normales esos rasgos de sus sociedades, e incluso justificados por la naturaleza, y no pensaban que fueran contrarios a un sentimiento de humanidad, mientras que en el momento presente los rechazamos como males que afectan a todos porque nuestros conceptos de bien y mal han evolucionado.*

*Para promover el bien y luchar contra el mal, teniendo en cuenta su carácter relativo y temporal, hay que apoyarse en el desarrollo de la sociedad, la cultura y el derecho que hemos visto en los últimos siglos. No os equivoquéis pensando que el bien y el mal es una cuestión ética solamente. Es también histórica, política y jurídica. El progreso humano pone en juego los sistemas políticos y jurídicos para defender el bien y atajar el mal. Por eso es tan importante desarrollar un sistema de gobernanza global para todo el planeta, como estamos haciendo ahora bajo la Autoridad Mundial, que haga avanzar el bien global.*

Maestro, dice el pensador brasileño, con todo respeto, seguimos sin encontrar guías ciertas para conocer el bien y el mal.

El maestro, que ha querido demostrar su valía a pesar de su juventud, mira al iniciante con dulzura, sugiriendo que esperaba la pregunta, y replica.

*Para conocer el bien y el mal debemos introducir el principio de la creación y la destrucción. El bien y el mal que importan no es el de unos pocos sino el que afecta a todos. Y el bien y el mal que importan no es el de una época o el de otra en la historia sino el supratemporal. Para perseguir el bien y huir del mal debemos averiguar lo que significan estas ideas para toda la humanidad y el planeta y para los tiempos sucesivos.*

*Nuestro lenguaje es pobre para explicar esa idea, y lo más preciso que podemos encontrar es hablar de creación en lugar de bien, y de destrucción en lugar de mal.*

*El bien absoluto es la creación, como fuerza cósmica que hace aparecer la materia y el tiempo y también como fuerza cósmica que produce un progreso constante en el mundo químico y en el biológico. Los humanos podemos compartir esa fuerza de la creación y seguir el progreso, aunque también podemos destruir.*

*La fuerza de la destrucción también existe en el universo. Cuando un planeta que contiene vida choca con otro cuerpo y se produce una terminación de la vida en el primero, se ha producido una destrucción querida por el cosmos. El mal absoluto es la destrucción de la vida, aunque cabe esperar que la fuerza de la creación la reproduciría.*

*Entre la creación y la destrucción en el universo, lo que ha sucedido es que, hasta este momento, desde hace más de tres mil millones de años en los que la vida existe sobre la tierra, la creación ha triunfado sobre la destrucción. A ese triunfo de la creación le llamamos principio de progreso.*

*Los humanos podemos crear o podemos destruir. Ante el espectáculo cósmico del triunfo de la vida y del progreso, la enseñanza que debemos sacar los humanos es que debemos seguir participando en la corriente de la creación a nuestro modo y con nuestros medios. Los humanos podemos crear o destruir, como el universo. Y nosotros podemos elegir. El mayor bien que podemos hacer es crear. El mayor mal que podemos hacer los humanos es destruir la vida y el planeta, lo que dejaría mudo al universo.*

*Los humanos añadimos creación artificial a la creación natural. La creación humana da lugar a obras admirables que la creación cósmica no puede realizar directamente sino solo a través nuestro. En efecto, el universo sigue creando por medio nuestro y posiblemente la creación humana sea la gran esperanza del universo.*

Los discípulos escuchan con interés, desando desarrollar la cuestión. Maestro, ¿puedes hablarnos de casos concretos de creación y destrucción, para que aprendamos?

*Debéis respetar la pirámide de nutrición y no comer mucha carne roja, debéis cultivar los deportes, debéis practicar las artes, debéis utilizar medios físicos de transporte, debéis respetar el equilibrio de la naturaleza, hacer avanzar el conocimiento, debéis consumir lo necesario y no más,...*

Una dulce campana anuncia el anochecer.

*El tiempo que tenía asignado ha llegado a su fin, suena la música del descanso y tengo que volver con los demás maestros.*

En una noche estrellada y serena, muchos iniciantes quieren dormir bajo los astros, aunque resulta incómodo y hace frío. Pero lo que estaban aprendiendo cabe a duras penas en sus cabezas y en sus corazones. Situar sus cuerpos en el exterior permite al menos no sentir límites físicos a los pensamientos.

Al día siguiente, las conversaciones variaron hacia el mundo externo al retiro. Los discípulos estaban preocupados por el impacto de su experimento en la población mundial disminuida. La experiencia era apasionante, ellos debatían con los maestros e iban desarrollando nuevas ideas sobre esa Neoligión que debían ofrecer a las autoridades, a los líderes religiosos que quedaban y al mundo. Pero una cuestión surgió sobre la utilidad de su tarea. Posiblemente, decían algunos, a pesar de la Conmoción, los habitantes del planeta ignorarían sus esfuerzos y volverían a los grandes riesgos. Uno de los más vocales promotores de ese debate formuló la pregunta. Era un practicante de la mística en el norte de Africa, que había hablado a veces de buscar a Dios en la naturaleza y de la cortesía con el mundo en cada instante.

Maestro, quiero meditar y pedir perdón por los pecados de mis antepasados que nos han llevado a este momento. Pero no entiendo por qué tenemos que estudiar tanto.

Me pregunto si es necesario ejercitar la mente en las ciencias cuando lo que quiero sobre todo es buscar la unión con la naturaleza y con la humanidad a través del espíritu. Aquí hay físicos, geólogos, biólogos, ingenieros, matemáticos, que pueden hacer su trabajo en las universidades y en las industrias que restan. Pienso que nuestra recomendación al resto de la humanidad no debe consistir en más ciencia o tecnología sino que debe sugerir más meditación y más concentración para cultivar la unión con la vida y el universo. ¿Seremos capaces de comunicar nuestros hallazgos a nuestros congéneres? ¿Ellos escucharán, o nuestro trabajo habrá sido en vano?

El maestro de ese día refleja una enorme alegría interior. Su piel tersa y cuidada, su aspecto pulcro y rollizo, hace suponer que siempre disfrutó de abundantes medios económicos. Sus dulces manos hacen pensar que anteriormente era un artista. Se expresa con convicción y rotundidad.

*Debéis considerar el principio del conocimiento universal como nueva forma de conciencia colectiva. Todo lo que sabemos no vale gran cosa si resta en las élites. Hay que compartirlo profundamente y con simplicidad. Por eso es necesaria vuestra presencia aquí. No bastan los científicos, hay que traducir lo que sabemos a un lenguaje común. Pero los científicos son necesarios. No bastan los religiosos, porque no están preparados para apreciar la ciencia. Pero los religiosos son necesarios porque conocen el corazón. Y no bastan los políticos, economistas y juristas, porque no saben ni la ciencia ni la religión, pero ayudan a desarrollar mejores sistemas de gobierno.*

*Las grandes religiones comenzaron con tres grandes hombres: Buda, Jesús y Mahoma, que escucharon e interpretaron la Voz del universo, cada uno en su tiempo. A lo largo de los siglos, los científicos analizaban la Voz, más que escucharla. Los políticos lucharon entre sí por la Voz y administraron los instintos de sus comunidades, aunque al final también las comunidades políticas llegaron a consolidar el progreso humano durante el último siglo.*

*Y así llegamos al momento anterior a la Conmoción. El naturalismo religioso comenzó con científicos como Goodenough, Lovelock y Wilson, que no supieron comunicar sus ideas a la gente. Desde su esquina, las religiones pretendían hablar en un diálogo ecuménico, pero tampoco avanzaron. Los gobiernos pensaban equivocadamente que la política estaba apartada de la ciencia y del espíritu y esa gran disyunción nos llevó al desastre. Faltaba la síntesis del sentido universal del conocimiento y de la acción que ahora intentamos aquí. La idea de una teoría del todo que persigue en vano la ciencia no es tan importante como unir en un todo ciencia, política y religión.*

*Por este motivo hacemos ahora esta Magna Trisíntesis. Para ello, el conocimiento profundo del universo y de la vida que ahora disfrutamos después de siglos de esfuerzo debe hacerse simple. De la complejidad hay que pasar a la simplicidad en un ejercicio armonioso que debe basarse en el lenguaje natural. A partir de esta simplicidad, el conocimiento universal se transformará en una narrativa inteligible para la humanidad, como Neoligión, que será apoyada por los países residuales y por la Autoridad Mundial. Hay que elaborar memes fáciles de retener, y para eso estáis vosotros aquí, de todos los orígenes, lenguas y competencias. Después hace falta kerigma, proclamación, predicación de los principios del conocimiento y del progreso universal, para buscar una identificación de la humanidad que supere los instintos del pasado y los miedos recientes. La Neoligión resultante no puede quedarse en la inteligencia sino que debe llegar también a los corazones, por lo tanto tiene que convencer humanamente y para eso necesitamos a los religiosos. Además, esa unidad del conocimiento y el espíritu debe aplicarse en la política, para lo que hacen falta*

*nuevas estructuras y normas, lo que es más evidente tras la Conmoción, para lo que están trabajando las instituciones teniendo en cuenta nuestras enseñanzas.*

*Esta es nuestra tarea, a la que estamos obligados por la fuerza del progreso que invade todo el universo. Si triunfamos, avanzaremos en la creación. Si vencen los instintos, iremos a la destrucción.*

Al día siguiente, en las primeras discusiones de la mañana, imperaba el optimismo. Estaba claro que el proceso de formación y reflexión en el retiro daba sus frutos y los iniciantes veían cada vez más claros los principios de esa narrativa universal de la Neoligión, impregnada de la fuerza de la vida. Sin embargo, entre todos decidieron hacer un ejercicio de contrariedad. Aunque los pesimistas eran una minoría, pensaron que sería una buena práctica permitir que ellos representaran al grupo con el fin de comprobar la firmeza de las convicciones que comenzaban a amanecer colectivamente en sus espíritus. Los más escépticos, que veían el futuro con mayor crudeza, y que provenían de sociedades ricas venidas a menos, hablaron. Los demás les animaron a vaciar sus corazones con franqueza.

La vida no tiene sentido, dijeron. Hemos comprendido todas vuestras enseñanzas de maestros, pero existe un punto débil. Para decirlo claramente, nuestros países fueron a la Conmoción y pueden hacerlo de nuevo porque las personas somos egoistas, queremos el máximo beneficio para nosotros mismos, y esta ansia, que puede provenir de un instinto animal de acumulación y protección, ¿por qué no?, no va a cambiarse por un discurso elaborado del conocimiento universal. La vida no tiene sentido porque no vamos hacia ningún lugar. Dar vueltas en torno a una galaxia no es un destino. Progresar durante unos millones de años no asegura siempre progresar, y hay que reconocer que no conduce hacia ningún punto de llegada. Quizás lo interesante sea el camino. Por tanto, lo más importante parece aprovechar el momento a lo largo de nuestro pasar por la historia, utilizar los recursos que la naturaleza ha puesto a nuestra disposición y triunfar con las oportunidades que nos ofrece el momento. ¿No sería mejor para nosotros dedicarnos a defender nuestra persona, nuestra familia y nuestra comunidad, enriquecernos y defendernos usando todos los medios a nuestro alcance? Quizás el triunfo de una comunidad humana entre las demás sea la mejor interpretación de la evolución biológica natural. Quizás, después de todo, la Conmoción ha servido para esquilmar la población de seres vivos y humanos del planeta, y ahora comienza una nueva etapa, un Anthropoceno, donde las clases más fuertes de humanos pueden prosperar.

Ese día, la maestra es de origen chino. La maestra no se muestra sorprendida en absoluto por esta imprecación. Es más, escucha con interés dejando entrever una comprensión de los puntos de vista de los atrevidos iniciantes que hablan, como si debates análogos hubieran ocurrido entre los maestros. Su estilo es directo y no deja ninguna sospecha por el camino.

*Debeis tener en cuenta el principio de la acción humana universal. El egoismo debe combinarse con el universalismo. El egoismo existe en la vida de animales y plantas, y en la vida humana, pero también existe la cooperación. En un sistema global como el nuestro, la suma de egoismos no produce creación sino destrucción. Por ese motivo, el progreso humano necesita un universalismo aplicado en la vida humana social.*

*La acción humana debe ser universal. En la sociedad existe la adaptación como en la biología. ¿Por qué nos adaptamos? Para seguir creando. Hemos dejado el racismo porque era la destrucción. La creación impone respetar la dignidad de los humanos. Los estados se han adaptado a una vida común y han establecido las instituciones globales para seguir la creación. Los estados se han adaptado a una vida*

*sin guerras porque la guerra era la destrucción. Para esa adaptación de la sociedad utilizamos la inteligencia, que permite mirar al futuro y cambiarlo para crear. Las reglas acordadas entre todos permiten el universalismo, lo que significa un progreso social como el que ocurre en el cosmos y en la vida.*

*El mayor obstáculo ahora es el instinto de posesión y consumo que llevó a la Conmoción. Los humanos consumíamos sin freno antes de la Conmoción, y ahora debemos adaptarnos a vivir sin consumo porque eso también es la destrucción. Tres comunidades globales como la nuestra, que observan su retiro en otros lugares del mundo, están estudiando la gobernanza global subsiguiente, bajo la tutela de la Autoridad Mundial. La economía tiene que cambiar, la sociedad global debe organizar la economía para buscar el equilibrio y la felicidad. La felicidad no está en la posesión y en el consumo como dicen los instintos animales que perviven en los humanos. La felicidad debe buscarse en lo universal, a través de la ciencia, la política y la religión. La Neoligión ayudará a encontrar esa felicidad acorde con el universo.*

*Por estas razones, joven amigo, si eliges el egoísmo te pones del lado de la destrucción. Si una comunidad se organiza para destruir a las demás, puede vencer temporalmente pero opera para la destrucción. Puedes optar por la creación o la destrucción, como todo humano, pero el progreso químico, cósmico, biológico y humano demuestra que al final vence la creación. Si te sitúas, o si un grupo humano se sitúa, frente a ese progreso, podrá disfrutar el momento, pero al final terminará confinado a la condena y el olvido. La historia universal demuestra que el triunfo de la destrucción es corto y provisional, mientras que el triunfo del progreso es eterno.*

Es muy impresionante lo que dices, pero ¿cómo puedes afirmar que es eterno, si la eternidad no ha terminado?

*Mientras la vida siga existiendo y progresando en la tierra, como hasta ahora, el triunfo de la creación es eterno.*

Al día siguiente, durante las primeras horas de la mañana los iniciantes se dedican a cultivar hortalizas en su huerto. En esa época del año crecen patatas, zanahorias, acelgas y espinacas. Cuando llega la hora del descanso y de la reflexión en común, acuerdan preguntar sobre la felicidad, ese concepto elusivo. Encargan la pregunta a una joven de belleza extraordinaria y de gran equilibrio psicológico, que nunca se turba y nunca muestra mal carácter ante los demás. Ella hizo estudios de ingeniería mecánica y también de diplomacia en diversas universidades, además de ser una gran atleta, y los demás estiman que es una portavoz idónea para esta cuestión.

Inmediatamente, el contenido de la pregunta es objeto de consenso general. Las aportaciones de la ciencia han sido interiorizadas, todos buscan significados a las leyes físicas, químicas y biológicas. Asimismo, todos saben los esfuerzos que hacen los estados restantes para asegurar una buena gobernanza global y para llegar a acuerdos útiles sobre cómo organizar la vida que queda en el planeta. Ahora bien, ¿qué dicen los maestros de la felicidad? ¿Es que el conocimiento colectivo, la interiorización del progreso universal, la Magna Síntesis, la Neoligión y el buen orden de la política mundial pueden de alguna forma dar la felicidad a cada persona? ¿O bien hay que buscar la felicidad en otras fuentes?

Aquel día, ante los iniciantes aparece un niño vestido de maestro. El niño de grande cabeza luce una sonrisa confiada y se comporta con naturalidad. Los discípulos quedan sorprendidos pero reciben al niño entre ellos y le escuchan con respeto.

*Todos queremos la felicidad de cada mujer y cada hombre. Esa felicidad se alcanza con un ejercicio de plenitud interior y con un planeta en equilibrio y bien gobernado. La felicidad no es solo lo que sentimos hoy sino lo que sentirán los niños de mañana. ¿Pensáis acaso que podemos ser felices si hacemos infelices a los demás?*

*La felicidad radica en el principio de la plenitud interior para llevar una vida de acuerdo con la creación. La plenitud interior es un ejercicio de aprendizaje en el que participan la inteligencia y el corazón. La plenitud interior supone la Armonía con el universo. Pero esa Armonía no puede existir si todos los humanos y el planeta no son también felices, por lo que hace falta cultivar la felicidad colectiva junto con la individual.*

*La felicidad proviene de la inteligencia, el conocimiento, y el esfuerzo. La infelicidad proviene de los instintos, de la estupidez, de la pereza, de las adiciones y de la ambición desmedida. Debéis aprender a controlar los instintos y la ambición. Debéis aprender a vivir con la complejidad y la inmensidad, reconociendo los límites humanos.*

*La felicidad también necesita un buen gobierno del mundo. Como ha ocurrido durante millones de años, el progreso es una lucha, por lo que la felicidad es también una lucha. Debemos vincular nuestra felicidad a la creación. La felicidad personal y la plenitud interior provienen primero de sentir profundamente el principio de la unidad de la creación, y después de actuar socialmente conforme a esa creación y su sentido de progreso. Repetid el mantra: formo parte de la unidad de la creación.*

*Esa plenitud interior encuentra el universalismo o el amor universal como comunicación directa con toda la creación natural y artificial. Y esa plenitud interior emana de la identificación con todas las fuerzas de progreso que detectamos en el universo. Cultivad esa plenitud interior que aporta la felicidad individual y trabajad para un buen gobierno del mundo, y así ayudaréis a proseguir la creación.*

Al día siguiente, el disco del sol sale del vasto mar, que esconde el resto del planeta, con una fuerza especial. No en vano es el solsticio de verano, y el astro marca el día en que comienza a crecer su recorrido en el cielo con nuevos fulgores celestes y rosáceos. La lenta labor de años que el sol tiene por delante para ayudar a la tierra a recuperarse de los desastres de la Conmoción comienza un día más. Los iniciantes emprenden asimismo un día más sus tareas para intentar curar un mundo convaleciente y confortar los espíritus atormentados. Queda también un día menos para que la humanidad comprenda su verdadera misión en el universo.

Martín Ortega Carcelén

Cuento publicado en la web Escritores Complutenses

[http://www.ucm.es/BUCM/escritores/martin\\_ortega/](http://www.ucm.es/BUCM/escritores/martin_ortega/)

Universidad Complutense de Madrid, diciembre 2011

Blog científico: Explorando el futuro

[www.explorandoelfuturo.blogspot.com](http://www.explorandoelfuturo.blogspot.com)

Blog literario: Adonde te escondiste

[www.adondeteescondiste.blogspot.com](http://www.adondeteescondiste.blogspot.com)